

Ecós de poetas hispánicos en los versos de José Rizal

BROOKE F. CADWALLADER DÓNDIZ Y CLAVERÍA
ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE ESTUDIOS DEL PACÍFICO

José Rizal (1861-1896), el José Martí de Filipinas, hombre multifacético, está considerado como el héroe nacional de su país. Fue médico, novelista, poeta, ensayista y el más reconocido defensor de un mayor grado de autonomía para los filipinos bajo la égida de España. También ejerció de médico en Francia, especializándose en la oftalmología. Vivió durante algunos años en Inglaterra, Alemania, y España y realizó viajes por los Estados Unidos y Japón, entre otros sitios. Dominaba varias lenguas europeas además del tagalog, idioma de la región de Filipinas donde nació. La historia de su vida, aún a estas alturas, está un tanto envuelta en un velo de misterio; así lo demuestran historiadores como el filipino Ambeth Ocampo y otros. En todo caso, también en circunstancias no del todo esclarecidas, Rizal fue acusado, equivocadamente, de traición y de complicidad en actividades revolucionarias contra España. Procesado en consejo de guerra en Manila, fue declarado culpable y fusilado el 30 de diciembre de 1896. Los deponentes que delataron a Rizal eran filipinos, incluyendo a amigos y conocidos suyos (entre ellos su otrora buen amigo Antonio Luna, hoy tenido por gran héroe nacional),¹ detalle que no pudo menos de influir algo en el fallo del tribunal que lo condenó. Por su parte, al punto de enfrentarse a la muerte, José Rizal siguió declarándose inocente de todos los cargos formulados contra él.

La obra literaria de Rizal está considerada por muchos críticos como el cenit de las letras hispano-filipinas. Hay críticos que han elogiado la originalidad de sus escritos. Incluso, hay críticos que han afirmado que Rizal no sufrió ninguna influencia de autores españoles o europeos pero, como aquí se observará, Rizal escribía según el gusto de la época. El autor de este artículo busca influencias que otros poetas, activos en la España del siglo XIX, ejercieron sobre Rizal, y pretende mostrar cómo aquellas fueron numerosas y, a veces, determinantes.

joya del mar de Oriente;
Secos los negros ojos, alta la TERSA FRENTE,

(Versos 3 y 4, estrofa 4a,
José Rizal, *El Último Adiós*, 87)²

el sol de la mañana
llevaba yo sobre mi TERSA FRENTE,
Versos 1533-1534, José de Espronceda,

(*Canto II a Teresa*, 266)³

En carta a Blumentritt fechada el 19 de diciembre de 1893 (Rizal), Rizal cita unos versos del Canto II, a Teresa, que, a su vez, forma parte de *El Diablo Mundo*, extenso poema escrito por el poeta español José de Espronceda (1808-1842):

¿Dónde volaron ¡ay! aquellas horas
de juventud, de amor y de ventura, (11)

Por tanto, Rizal conocía profundamente los poemas de Espronceda, en particular el arriba referido. De hecho, en muchos de los versos de Rizal abundan los recursos y conceptos del poeta romántico español. Como ejemplo, en el mismo Canto II a Teresa de Espronceda podemos leer en los versos 1652 a 1657 lo siguiente:

¡Oh! ¡dichosos mil veces! sí, dichosos
los que podéis llorar y ¡ay! SIN VENTURA
de mí, que entre suspiros angustiosos
¡ahogar me siento en infernal TORTURA!
¡Retuércese entre nudos dolorosos
mi corazón GIMIENDO de AMARGURA! (269)

Curiosamente, las mismas palabras escritas arriba con mayúsculas aparecen en la novena estrofa del *Último Adiós* de Rizal:

Ora por todos cuantos murieron SIN VENTURA,
Por cuantos padecieron tormentos sin igual,
Por nuestras pobres madres que GIMEN su AMARGURA,
Por huérfanos y viudas, por presos en TORTURA,
Y ora por ti, que veas tu redención final. (188)

Volviendo a considerar sólo los vocablos en mayúsculas, vemos que no sólo se trata de las mismas palabras sino que también se combinan de igual manera. Además en cada caso forman rimas (la parte más importante de este tipo de versos) y se encuentran muy próximas unas a otras en los versos de Espronceda, mientras que en el poema de Rizal se encuentran incluso en la misma estrofa. Otro poema de Espronceda que por lo visto influyó en el *Último Adiós* es *El Estudiante de Salamanca*. En las líneas 258-260 escribe Espronceda:

Blanca nube de la AURORA,
TEÑIDA de ópalo y GRANA,
NACIENTE LUZ te COLORA, (183)

Las palabras arriba destacadas aparecen también en el *Último Adiós*, en puntos cruciales de la tercera estrofa:

Yo muero cuando veo que el cielo se COLORA,
Y al fin anuncia el día tras lóbrego capuz;
Si GRANA necesitas para TEÑIR tu AURORA,
Vierte la sangre mía, derrámala en buen hora
Y dórela un reflejo de su NACIENTE LUZ

También aquí algunas de las palabras forman rimas y tienen, por consiguiente, una importancia mayor. De hecho, “lóbrego capuz”--singular combinación--que Rizal utiliza en la estrofa que acabamos de leer, aparece también en *El Estudiante de Salamanca*, verso 67:

LÓBREGO eterno CAPUZ

Cabe señalar que tanto Rizal como Espronceda se valen de la combinación “naciente luz”, que figura juntamente con “aurora”, “grana”, “colora” y “teñida”, muy cercanas unas a otras en los versos de Espronceda, y en el caso de Rizal, en una sola estrofa con las mismas palabras (menos “teñida”; Rizal emplea “teñir”). También rima Rizal “capuz” con “luz”:

Y al fin anuncia el día tras LÓBREGO CAPUZ;

Y dórela un reflejo DE SU NACIENTE LUZ

Y Espronceda en *El Estudiante de Salamanca*, versos 67 y 69:

LÓBREGO eterno CAPUZ

y de noche sin más LUZ

Es notable también la yuxtaposición de “tras” y “lóbrego(a)” en este poema de Rizal:

Y al fin anuncia el día TRAS LÓBREGO CAPUZ;

y en el de Espronceda (verso 76, *El Estudiante de Salamanca*):

Cual suele la luna TRAS LÓBREGA NUBE

“Nube” y “capuz”, en sus respectivos poemas, sirven para el mismo fin: el de envolver y ocultar. En el caso de Rizal, “capuz” oculta la luz del día; y en el de Espronceda, “nube” oculta la luz de la luna. En los dos casos, el simbolismo es el mismo.

Veamos de nuevo las mismas líneas de *El Estudiante de Salamanca* para compararla con la arriba mencionada tercera estrofa del *Último Adiós* de Rizal:

Blanca nube de la AURORA
TEÑIDA de ópalo y GRANA
NACIENTE LUZ te COLORA
refulgente precursora
de la cándida mañana

Aquí Espronceda se refiere al anuncio de la mañana (“aurora...naciente” “luz...refulgente precursora de la cándida mañana”) por una nube blanca “teñida” de “grana”. Rizal emplea el mismo simbolismo al decir que su sangre será la “grana” para “teñir” la “aurora” y que la aurora sea dorada por un reflejo de su “naciente luz” para anunciar la mañana cuando el “cielo se colora”:

Yo muero cuando veo que el cielo se COLORA,
Y al fin anuncia el día tras lóbrego capuz;
Si GRANA necesitas para TEÑIR tu AURORA,
Vierte la sangre mía, derrámala en buen hora
Y dórela un reflejo de su NACIENTE LUZ

Pasemos a otro poeta: Guillermo Blest Gana, chileno (1829-1904), para algunos semejante en estilo a Gustavo Adolfo Bécquer.⁴ En uno de sus poemas, los siguientes versos son ilustrativos para nuestros efectos:

Si al despertar de tu tranquilo sueño
Escuchas vaga i dulce melodía,
Es mi espíritu amante, caro dueño,
Que te dice: alma mía....

Si después, pensativa i silenciosa,
La mente fijas en tu ausente amigo,
I escuchas una voz triste i llorosa,
SOI YO, YO QUE TE DIGO:....

Si entre las alas del callado viento
Sientes, tal vez un misterioso asombro,

Un claro, dulce i quejumbroso acento
SOY YO, YO QUE TE NOMBRO (49)

Estas estrofas pueden compararse con la décima del *Último Adiós*:

Y cuando en noche oscura se envuelva el cementerio
Y solos sólo muertos queden velando allí,
No turbes su reposo, no turbes el misterio.
Tal vez acordes oigas de cítara o salterio;
SOY YO, querida Patria, YO QUE TE CANTO a ti.

Es evidente que las similitudes son grandes. En ambos casos los poetas afirman que si se oye una misteriosa melodía sonada a las altas horas de la noche o en algún sitio retirado (sea producida por una especie de instrumento musical o por una voz humana) no es otra cosa que el espíritu del poeta.

José de Espronceda en su poema *La Entrada del Invierno en Londres* (escrita en 1827, publicada 1846), escribe lo siguiente (versos 133-35):

Llorar, llorar mi lamentable suerte
me resta en mi desdicha por consuelo
MI IDOLATRADA PATRIA recordando (94)

Si nos resultan familiares estas líneas es porque Rizal también empleó estas palabras “patria idolatrada” en la estrofa número 13 del *Último Adiós*:

MI PATRIA IDOLATRADA, dolor de mis dolores,
Querida Filipinas, oye el postrer adiós

Además en *La Entrada del Invierno en Londres* (versos 121-22) se ve:

ADIÓS, LARES QUERIDOS, patria mía,
grata a mi pecho más que la riqueza

Es probable que esto también nos resulte conocido. Aquí Espronceda se despide del mundo que conoce, así como Rizal en el *Último Adiós*. Véanse estos versos de Rizal (estrofa 14, versos 1, 2 y 5):

ADIÓS, padres, hermanos, trozos del alma mía,
Amigos de la infancia en el perdido HOGAR.

ADIÓS, QUERIDOS seres. Morir es descansar.

Lar y hogar son sinónimos. Además si se comparan el Adiós lares queridos de Espronceda con el Adiós, padres, hermanos y el Adiós queridos seres de Rizal, es evidente que aquí expresan la misma idea, valiéndose esencialmente de los mismos recursos y conceptos.

Pasemos a otro poema de Espronceda, *Canto II a Teresa*, de *El Diablo Mundo*. Estos versos, claro está, fueron leídos por Rizal muchas veces, como hemos intentado demostrar más arriba. Veamos ahora los versos 1712-1713:

sí, que el demonio en el EDÉN PERDIDO
abrasara con fuego del profundo (271)

Las palabras en mayúsculas aparecen en el *Último Adiós* de Rizal; he aquí los versos 1 y 2 de la primera estrofa:

Adiós, Patria adorada, región del sol querida,
Perla del mar de Oriente, nuestro PERDIDO EDÉN

Observemos también la duodécima estrofa del mismo *Último Adiós*:

Entonces nada importa me pongas en olvido,
tu atmósfera, tu espacio, tus valles cruzaré,
Vibrante y limpia nota seré para tu oído,
AROMA, LUZ, COLORES, RUMOR, CANTO, gemido
Constante repitiendo la esencia de mi fe.

Comparemos lo anterior con el Canto III de *El Diablo Mundo* de Espronceda (versos 2130-34):

Flores, LUCES, AROMAS y COLORES,
Que sueña el alma enamorada cuando
Guardan su sueño a su alrededor CANTANDO
La virtud, la esperanza y los amores,
Y un alegre RUMOR que el vago viento (387)⁵

Si prestamos atención a las palabras en mayúsculas, vemos que todas las que aparecen en un poema aparecen también en el otro, y significativamente las palabras que en el poema de Espronceda están muy próximas unas a otras, aparecen en una única estrofa en el poema de Rizal. Por lo tanto, en ambos poemas, están formando parte de una única idea.

Otro poema de Espronceda, *El Estudiante de Salamanca* reza así (versos 419-23):

Así escribió su triste despedida
momentos antes de morir, y al pecho

se estrechó de su madre dolorida,
que en tanto inunda en lágrimas su lecho.
Y exhaló luego su POSTRER aliento, (193)

Lo que aquí se expresa es el último adiós de alguien que está a punto de morir. Huelga decir que Rizal tiene por tema lo mismo en su *Último Adiós*, cuya penúltima estrofa dice (versos 1-3):

Mi Patria idolatrada, dolor de mis dolores,
Querida Filipinas, oye el POSTRER ADIÓS.
Ahí te dejo todo, mis padres, mis amores;

Casualmente, los versos 47 y 48 del mismo *El Estudiante de Salamanca* dicen:

Un «¡ay!» de alguno que al mundo
pronuncia EL ÚLTIMO ADIÓS (182)

Consideremos ahora una obra de otro poeta español: Enrique Gil y Carrasco (1815-1846), buen amigo de Espronceda y considerado estilísticamente semejante a este. En los versos 208-212 de su *Al Dos de Mayo*, se lee:

... ¡OH, CUÁN HERMOSO ES MORIR
Por la patria que se adora!
¡CUÁN PURO Y NOBLE DORMIR
BAJO el mármol que atesora
La fama y el porvenir! (14)⁶

Estos sentimientos recuerdan a aquellos de la quinta estrofa del *Último Adiós* de Rizal:

Ensueño de mi vida, mi ardiente vivo anhelo,
Salud te grita el alma, que pronto va a partir!
Salud! AH, QUE ES HERMOSO CAER POR DARTE VUELO,
MORIR POR DARTE VIDA, MORIR BAJO TU CIELO
Y en tu encantada tierra la eternidad DORMIR

Parece incuestionable y clara la similitud entre el "¡Oh, cuán hermoso es morir/ Por la patria que se adora!" de Gil y el "Ah, que es hermoso caer por darte vuelo" de Rizal. Aparte de la obvia coincidencia en la selección de palabras y conceptos, ambos poetas hablan aquí del hermoso acto que es morir por su patria. Además, en estos mismos versos, los dos poetas se extasían ante lo bello que es estar enterrado en la preciosa tierra de su patria. En el caso de *Al Dos de Mayo*:

¡Cuán puro y noble dormir
Bajo el mármol que atesora

y en el caso del *Último Adiós*:

Morir por darte vida, morir bajo tu cielo,
Y en tu encantada tierra la eternidad dormir

Se ve que los dos poetas tratan sobre el idéntico tema, Rizal en una misma estrofa, y Gil en unos pocos versos consecutivos, y expresan estas ideas de modo muy parecido.

Otro poeta, no muy conocido, de la época romántica española es Ángel María Dacarrete (1827-1904), de estilo semejante al de Gustavo Adolfo Bécquer. En una poesía titulada *A la Muerte del Poeta Arólas*, escrita en 1850, leemos en la quinta estrofa, versos 1-4:

¡Y está sólo el SEPULCRO! acaso un AVE
hasta él conduce su volar perdido,
lo saluda al pasar con un GEMIDO
y sigue con ardor; (45)⁷

A título de comparación, en el *Último Adiós* de Rizal se encuentra en la séptima estrofa versos 4 y 5:

Y si desciende y posa sobre mi CRUZ un AVE
Deja que el AVE entone su CÁNTICO de paz.

En ambos casos estamos ante un mismo concepto: el ave que posándose sobre una tumba emite algún canto.

Pasemos ahora del *Último Adiós* y de los poetas mencionados en relación con éste, a otro poeta español cuya influencia sobre Rizal debió haber sido considerable: Gustavo Adolfo Bécquer (1836-1870). Las estrofas 1 y 2 de su Rima No. 15, nos dicen:

Saeta que VOLADORA
cruza, arrojada al azar,
y que no sabe dónde
temblando se clavará;

HOJA que del árbol SECA
ARREBATA EL VENDAVAL
y que no hay quien diga el surco
donde a caer volverá; (68)

Comparemos estas líneas becquerianas con la primera estrofa de otro poema de Rizal, *El Canto del Viajero*:

HOJA SECA que VUELA indecisa
Y ARREBATA VIOLENTO TURBIÓN,
Así vive en la tierra el viajero,
Sin norte, sin alma, sin patria ni amor...⁸

Las semejanzas son demasiado obvias como para ser pasadas por alto. Los temas, pensamientos y sentimientos expresados más arriba por Bécquer son casi iguales a aquellos de esta estrofa de Rizal, así como son casi idénticas las metáforas. Ambos poetas comparan su vida a una hoja arrancada de un árbol por una tormenta (“vendaval”, “turbión”), y que cae a tierra en trayectoria imprevisible.

Al examinar las palabras empleadas (y las combinaciones de ellas), se aprecia que Bécquer escribe “voladora” en su primera estrofa mientras que Rizal usa “vuela”. Tanto Bécquer como Rizal dicen “hoja” y “seca” y, en ambos casos, “seca” modifica “hoja”. Bécquer escribe “arrebata el vendaval” y Rizal dice “arrebata violento turbión” (“vendaval” y “turbión” son prácticamente el mismo concepto). Es curioso también que en los dos poemas comparados aquí, aparezcan todas estas palabras y combinaciones de ellas en una única estrofa (salvo “voladora” que en el caso de Bécquer aparece en la estrofa anterior). En su *Rima N.º 38*, Bécquer comienza así:

VOLVERÁN las oscuras GOLONDRINAS
en tu balcón sus NIDOS a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales,
jugando llamarán; (93)

Una idea muy parecida con palabras a veces casi idénticas es expresada en el susodicho poema rizalino, *El Canto del Viajero*, sexta estrofa:

...VOLVERÁ el peregrino a su patria,
Y a sus LARES tal vez VOLVERÁ,
Y hallará por doquier nieve y ruina
Amores perdidos, sepulcros, no más...

Ocioso sería explicar la similitud entre “nidos” y “lares”.

Examinemos algunas estrofas del *Canto del Viajero* de Rizal y la *Rima No. 38* de Bécquer:

Rima N.º 38, Estrofas 1-4

Volverán las oscuras golondrinas

en tu balcón sus nidos a colgar,
y otra vez con el ala a sus cristales,
jugando llamarán;

pero aquellas que el vuelo refrenaban
tu hermosura y mi dicha a contemplar;
aquellas que aprendieron nuestros nombres...
ésas... ¡no volverán!

Volverán las tupidas madre selvas
de tu jardín las tapias a escalar,
y otra vez a la tarde, aun más hermosas,
sus flores abrirán;

pero aquellas cuajadas de rocío,
cuyas gotas mirábamos temblar
y caer, como lágrimas del día...,
ésas..., ¡no volverán!...

Compárese con el texto del *Canto del Viajero*, estrofas 1, 2, 4 y 6:

Hoja seca, que vuela indecisa
Y arrebatada violento turbión,
Así vive en la tierra el viajero,
Sin norte, sin alma, sin patria ni amor.

Busca ansioso doquiera la dicha
Y la dicha se aleja fugaz:
¡Vana sombra que burla su anhelo!...
¡Por ella el viajero se lanza a la mar!...

...Una tumba quizá en el desierto
Hallará, dulce asilo de paz,
De su patria y del mundo olvidado...
¡Descanse tranquilo, tras tanto penar!...

...Volverá el peregrino a su patria,
Y a sus lares tal vez volverá,
Y hallará por doquier nieve y ruina
Amores perdidos, sepulcros, no más...

Una vez más los sentimientos en ambos poemas son muy parecidos, como lo es el estilo en general. Las estrofas son de cuatro versos cada uno y (salvo la última palabra del segundo verso de cada estrofa de Bécquer) los dos poemas se caracterizan por la ausencia de rima.

Finalmente, echemos un vistazo a las estrofas 7 y 8 del *Canto del Viajero* de Rizal:

Vé, viajero, prosigue tu senda,
Extranjero en tu propio país;
Deja a otros que canten amores,
Los otros que gocen; tú vuelve a partir.

Ve, viajero, no vuelvas el rostro
Que no hay llanto que siga el adiós;
Ve, viajero, y ahoga tus penas;
QUE EL MUNDO SE BURLA DE AJENO DOLOR.

Comparemos esto con el Canto IV de *El Diablo Mundo* de Espronceda, versos 3269-3277:

Siempre en eterna tempestad, impura
Mar donde el mundo su sobrante arroja,
Lucha náufrago el hombre a la ventura
Sin puerto amigo que en su mal le acoja;
Pechos que endureció la desventura
Y que el castigo de piedad despoja,
Cada cual de su propio pesar lleno,
NADIE SE DUELE DEL DOLOR AJENO.
Y ¿en qué parte del mundo, entre qué gente

Las semejanzas en los dos poemas, en lo que respecta a las ideas son bien patentes, como también lo son las palabras escritas aquí en mayúsculas, y son estas especialmente destacadas en el caso de Rizal puesto que constituyen la última línea del poema. Es interesante que aquí, una vez más, aparezca el mismo tema, tanto en el *Canto del Viajero* de Rizal como en el trozo del poema de Espronceda citado en el párrafo anterior -- el de una vida de trayectoria imprevisible.

Más arriba hemos demostrado que las palabras “tersa frente”, que aparecen en la cuarta estrofa del *Último Adiós* de Rizal, están presentes también en la línea 1534 del *Canto II a Teresa* de Espronceda. Aparecen estas palabras una vez más en otra poesía de Rizal, *A la Juventud Filipina*, en el primer verso de la primera estrofa:

¡Alza tu TERSA FRENTE,
Juventud filipina, en este día! (296-97)⁹

Es decir que un concepto utilizado por Espronceda aparece no sólo en uno, sino en dos poemas de Rizal. Además, en *A La Juventud Filipina*, décima estrofa, versos 4 y 5 se lee lo siguiente:

Que con AMANTE ANHELO

La ventura te envía y el consuelo.

En el Canto II a Teresa escribe Espronceda en las líneas 1568-1569:

la ansiada cita que en llegar se tarda
al impaciente y AMOROSO ANHELO (267)

Según el libro de Sabino J. Águila, *Poems of Dr. José Rizal*, p. 4, sólo tenía Rizal 15 años cuando escribió *A la Juventud Filipina*, lo que implicaría que, de ser cierto, Rizal conocería las obras de Espronceda desde muy tierna edad.

Un detalle tal vez de menor importancia, pero sí interesante de todas maneras, aparece en el mismo libro por Sabino Águila: en el poema rizalino *A la Juventud Filipina* aparece un lema al principio que reza así:

¡Crece, oh
TÍMIDA FLOR!

El tropo “tímida flor” se lee también en el poema *La Mariposa*, versos 5 y 6, por el mismo Gil y Carrasco arriba referido:

Que, veleidosa y ligera,
La TÍMIDA FLOR de abril (38)

Veamos otro poema de Rizal, *Mi Retiro*, octava estrofa:

Diz que cuentan del mundo la primera alborada,
del SOL el PRIMER BESO que su seno ENCENDIÓ,
cuando miles de seres surgieron de la nada,
y el abismo poblaron y la cima encumbrada
y do quiera su BESO fecundante estampó¹⁰

Comparemos lo anterior con la *Rima No. 18* de Bécquer. Observemos la primera estrofa:

¡Qué hermoso es ver el DÍA
coronado de fuego levantarse,
y a su BESO DE LUMBRE
brillar las olas y ENCENDERSE el aire! (72)

El simbolismo es igual en ambos casos y los tropos casi idénticos. Remitámonos nuevamente a la vigésima estrofa de *Mi Retiro* de Rizal:

Y después, cuando quise, GOLONDRINA cansada,
al NIDO de mis padres y de mi amor VOLVER,

rugió fiera de pronto violenta turbonada:
véense rotas mis ALAS, deshecha la morada,
la fe vendida a otros y ruinas por doquier...

Así, hemos puesto en mayúsculas ciertas palabras destacadas porque nos retrotraen de nuevo a la primera estrofa de la *Rima No. 38* de Bécquer:

VOLVERÁN las oscuras GOLONDRINAS
en tu balcón sus NIDOS a colgar,
y otra vez con el ALA a sus cristales,
jugando llamarán;

Conclusiones

Hasta donde hemos podido comprobar, dada la necesaria brevedad de este estudio, hay dos grupos estilísticos de poetas cuyas obras evidentemente influyeron fuertemente sobre los poemas de Rizal aquí discutidos: el de Espronceda--que incluye a Gil y Carrasco-- y el de Bécquer--que incluye a Guillermo Blest Gana y a Dacarrete. Seguramente habrá otros. Aparte de poemas, Rizal también publicó dos novelas; *Noli me tangere* y *El Filibusterismo*, obras, por lo general, valoradas quizá más por su valor propagandístico que por sus méritos puramente literarios. Imbuidas del nacionalismo decimonónico, las dos novelas tuvieron cierto éxito, principalmente en ámbitos anticatólicos y anticolonialistas. Tanto el «*Noli*» como el «*Fili*», como se les suele llamar, sufrieron fuertes influencias de otros escritores de la época, como se muestra en algunos excelentes estudios sobre el tema¹¹.

Notas

* Un versión más antigua de este estudio apareció en *Revista Española del Pacífico*, n.13, año XI, I semestre, 2001 bajo el título de “Algunas influencias sobre la poesía de Rizal”.

El autor de esta obra quisiera agradecer a Carlos Madrid Álvarez-Piñer y a María Teresa Sánchez Avendaño por toda su ayuda. No son responsables, sin embargo, de las inexactitudes que puedan aparecer aquí.

¹ Molina: 69, 70, 73, 84; de la Costa: VIII, 5-15, 18, 39, 48, 100-101, 125, 128, 129; Guerrero: 316, 317.

² A partir de ahora las mayúsculas y subrayados son nuestros. Indican puntos de comparación que consideramos de especial interés.

La versión del *Último Adiós* de Rizal que aparece aquí se encuentra en Veyra: 87, y aparece completa en el apéndice de este artículo.

³ Todas las citas poéticas de Espronceda—cuando no diferentemente especificado en nota – se toman del volumen a cargo de Rubén Benítez reseñado en la bibliografía; entre paréntesis se indican los números de páginas.

⁴ Todas las citas poéticas de Blest Gana se toman del volumen de este autor reseñado en la bibliografía; entre paréntesis se indican los números de páginas. Todas las citas de Béquér se toman del volumen a cargo de María Hortensia Lacau reseñado en la bibliografía.

⁵ Esta cita se saca de volumen a cargo de Domingo Yndurain, reseñado en la bibliografía.

⁶ Todas las citas de Gil y Carrasco se sacan del volumen a cargo de Jorge Campos reseñado en la bibliografía; entre paréntesis se indican los números de páginas.

⁷ Todas las citas de se sacan de Dacarrete, texto reseñado en la bibliografía; entre paréntesis se indican los números de páginas.

⁸ La versión del poema *Canto del Viajero* que aparece aquí se encuentra en Aguila: 14-15.

⁹ La versión del poema *A la Juventud Filipina* que aparece aquí se encuentra en Zaide: 96-97.

¹⁰ La versión del poema, *Mi Retiro* que aparece aquí se encuentra en Guerrero: 349 y ss.

¹¹ Un estudio excelente sobre la literatura de Rizal es el artículo de Cayetano Sánchez Fuertes, O.F.M., titulado "Literary Sources of *Noli Me Tangere*" y señalado en la bibliografía. Este estudio demuestra que muchos escritores españoles contemporáneos influyeron enormemente en el *Noli me Tangere* de Rizal, entre ellos el famoso Benito Pérez Galdós. El célebre profesor de la Universidad de Cornell (EEUU) Benedict Anderson también ha publicado un muy sugestivo libro que expone tendencias contemporáneas y autores cuyos escritos influyeron marcadamente en las mencionadas novelas de José Rizal (vease su *Under Three Flags: Anarchism and the Anti-Colonial Imagination*. Londres: Verso. 2005).

Bibliografía

- Aguila, Sabino J. *Poems of Dr. José Rizal*. 2^a ed., Manila: Pikespeak Enterprises, 1956. Impreso.
- Anderson, Benedict. *Under Three Flags: Anarchism and the Anti-Colonial Imagination*. Londres: Verso, 2005. Impreso.
- Bécquer, Gustavo Adolfo. *Rimas*. Ed. María Hortensia Lacau. Buenos Aires: Kapelusz, 7^a ed., 1969. Impreso.
- Blest Gana, Guillermo. *Obras Completas de Don Guillermo Blest Gana*, Tomo II. Santiago de Chile: Imprenta Cervantes, 1907. Impreso.
- Costa, Horacio de la, S.J. Editor, *The Trial of Rizal. W.E. Retana's Transcription of the Official Spanish Documents*. Manila: Ateneo de Manila University Press, 1961. Second Printing, 1996. Impreso.
- Dacarrete, Ángel María. *Poesías de D. Ángel María Dacarrete*. Madrid: Tipografía del Sagrado Corazón, 1906. Impreso.
- Espronceda, José de. *Antología Poética*, Rubén Benítez ed. Madrid: Taurus, D.L., 1991. Impreso.
- . *El Diablo Mundo. El Pelayo. Poesías*, Domingo Yndurain ed. Madrid: Cátedra, 1992. Impreso.
- Gil y Carrasco, Enrique. *Obras Completas de D. Enrique Gil y Carrasco*, Jorge Campos ed., BAE, Tomo LXXIV. Madrid: Atlas, 1954. Impreso.
- Guerrero, León María. *The First Filipino*. Manila: National Historical Institute, 1991. Impreso.
- Molina, Antonio M., *The Philippines through the Centuries, Volume II*. Manila: U.S.T. Cooperative, 1961. Impreso.
- Rizal, José. "Cartas de Rizal a Blumentritt en alemán, 1888-1896". *Epistolario Rizalino*, Tomo V, segunda parte. Manila: Bureau of Printing, 1938. 650-58. Impreso.
- Sánchez Fuertes, Cayetano O.F.M. "Literary Sources of Noli Me Tangere". Arcilla, J.S.J. ed. *Understanding the Noli. Its Historical Context and Literary Influences*. Manila: Phoenix Publishing House and Ateneo de Manila University, 1988. Impreso.
- Veyra, Jaime Carlos de. "El Último Adiós de Rizal, Estudio Crítico-Expositivo en Dos Partes". Biblioteca Nacional de Filipinas. *Manuales de Información*, No. 4 de la Serie. Manila: Bureau of Printing, 1946. Impreso.
- Zaide, Gregorio F. *José Rizal, Life, Works and Writings*. Manila: Villanueva Bookstore, 1961. Impreso.